

### **Eje temático 3 – Trayectorias educativas a lo largo y ancho de la vida**

El análisis de las trayectorias educativas en el Uruguay no puede reducirse a una mera observación de flujos estadísticos o datos cuantitativos. Desde una perspectiva fundamentada en la soberanía nacional, el orden institucional y el protagonismo de la familia como núcleo de la sociedad, las trayectorias escolares deben entenderse como un proceso continuo que moldea el carácter, el intelecto y el sentido de responsabilidad ciudadana.

La crisis actual de desvinculación de los estudiantes y el bajo egreso en la educación pública no son fenómenos estrictamente presupuestales; responden a una crisis profunda de valores, a la pérdida de autoridad dentro de las aulas y a la permeabilidad del sistema ante modas pedagógicas y corrientes ideológicas que desplazan el rigor científico y el esfuerzo personal. Una trayectoria educativa con un verdadero valor social es aquella que se cimienta en la laicidad (neutralidad frente al adoctrinamiento), la exigencia académica y el respeto irrestricto a las normas de convivencia. Consideramos que la desafiliación en la educación media pública es un problema multicausal, siendo afectado por la pérdida de valores, por el entorno social, la ruptura de vínculos familiares, crisis en el bienestar emocional, salud mental, e influencia de las drogas en nuestros jóvenes, incluyendo temas de vulnerabilidad socioeconómica, vivienda y seguridad.

¿Cómo encontrar soluciones a estas problemáticas? Esta realidad perpetúa la fragmentación social y vulnera la productividad del país. Consideramos que el debilitamiento de la exigencia académica y la flexibilización de los criterios de pasaje de grado, lejos de proteger las trayectorias, han vaciado de contenido el título de egreso, desmotivando al estudiante, en todos los niveles educativos y frustrando el rol del docente.

La dependencia desmedida de dinámicas hiper digitales y el uso sin filtros de dispositivos en el aula han deteriorado la capacidad de concentración y la comprensión lectora de los adolescentes. Para consolidar la permanencia, consideramos, es imperativo recuperar las metodologías tradicionales de aprendizaje. El regreso firme al libro de texto físico, al cuaderno y al lápiz no es un retroceso, sino una necesidad cognitiva para rescatar el pensamiento estructurado. El aumento de fenómenos como el ciberbullying y las conductas disruptivas responde al debilitamiento de la autoridad del docente y del director. Las normas de convivencia deben aplicarse con firmeza y efectividad, transformando el aula en un espacio de respeto, orden y seguridad.

Cómo ya se planteó en otros ejes, el desarraigo de las familias respecto a la vida del centro educativo deja a los jóvenes desprotegidos. Consideramos fundamental fortalecer la modalidad técnico-profesional, UTU, como una opción de igual prestigio que la académica, orientada a la cultura del trabajo, el desarrollo técnico y la inserción laboral efectiva, descentralizando la oferta para llegar al interior profundo del país.

Facilitar la culminación de ciclos educativos para adultos mediante modalidades semipresenciales que respeten sus cargas laborales, pero garantizando el mismo rigor evaluativo y la misma neutralidad laica que se exige en el resto del sistema. Es fundamental poner foco en la formación docente, existiendo un porcentaje muy alto de docentes sin titulación en educación media.

En este eje se hace mención a la creación de la Universidad Nacional de la Educación. Con respecto a esta nueva institucionalidad, dado que está siendo tratado en el ámbito político y aún no se ha definido, no haremos referencia a esta temática. Sostener, mejorar y mantener las trayectorias educativas a lo largo de la vida en el ámbito público requiere un compromiso ético inquebrantable con la verdad y el orden. Consideramos, que el Uruguay no resolverá el problema de sus bajos egresos cambiando plataformas digitales o flexibilizando reglamentos, sino devolviendo el aula a su eje natural: un espacio laico de transmisión de conocimiento, donde se respete la autoridad del maestro, se defienda la soberanía de la familia y se cultive el valor del trabajo y el mérito individual.